

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: *Amaos los unos a los otros como Yo os he amado.*"

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Casimiro Velasco, 33, 2.º dcha.

Sucedido hace un año:

LA CANASTERA

¡Canastaas! ¡Güenas y fuertees!... ¿Quién compra una canasta pa la colá?... Mira, niña, sube y dile a la señorita que llevo una canasta que vale un millón, y se la ví a regalá...

—La señorita que suba usté.

—¡Ay, niña, qué escalera má repreciosa e mármol; y qué patio entordao y alicatao, que me estaba durmiendo en un rincón un mé; y qué arfombra má mullía, que se le junden a una los piel ¿Qué vía sé rico, y no andá po ahí, con lo sole que caen a la intemperie, que se pone una como las negra e Africal...

Y ante la señorita que aparece:

—Señorita e mi arma, cómpreme usté esta canastita, y no me jaga usté andá tóa la siudá, suando la gota gorda. La otra que le jaga a usté va a sé una canasta e cristá, pa que no se le manche a usté esa ropa tan fina. ¡Ay, señorita, qué mano más blanca tié usté y qué cuti, y qué parmito, y qué cara tan istingüal ¿Qué pena sé gitana, y tené que pasá la vía entre bestia y bregá con gitano! ¿Con que me va a comprá usté esta canastita?

—¿Cuánto pide usted por ella?

—Un napoleón y dos pesetas.

—¿Siete pesetas?

—Usté como es una rosa e Jericó y una vara e nardo, no sabe usté lo que es andá tres legua, con esto sole e justisia, y caé estrosaita, y aluego da con las vareta; y darle er quiebro ar guarda, y jasé la canasta que tié su siensia y su tiempo, y endispué tené la suerte e venderla pa jasé unas miga cosas con tomate.

—Se la voy a comprar a usted, porque me da lástima,

—Er físico es bonito; pero el corasón lo tie usté jecho e natillas.

—Bueno, tome usted las siete pesetas; pero esta canasta no la necesito. La destinaré para ropa de color.

—Me va usted a hacer una de vareta blancas, peladas, o de olivo o de mímbré; pero blanca, blanca... Y si usted sabe, también dos como azafates en esta forma... ¿Cuándo me las traerá usted?

—Adió, y viva er señorío. ¿Que er Señor se jarte de mandar a usté billetes, y que se case usté con un duque, y que tenga usté sinco hijo, que le den ruío y a mí trabajo y dinero. Allá paer jueve, si Dios nos da vía; llame usté ar arbañi pa agrandá la can-

sela, pa que puean entrá las canastas y los asafate, que van a tener más que ve que er patio der Arcasa.

La señorita a la criada:

—Son como ellas solas. Se les pueden comprar las canastas por oirlas. Es joven y limpia. Para ser gitana...

Jueves a las diez. La gitana toca el timbre. La criada que sale y le abre. La gitana que entra con su canasta y azafates.

—A ve si hay una gitana en toa Andalucía que le jaga esta maravilla, Como que en cuanto le ponga una una prenda de usté de Holanda, se encoge, como si tuviá muelle...

—Bueno, y ¿cuánto?

—Señorita, ya eso lo que usté me quiera da, siempre subiendo e cuatro napoleone.

La señorita, sacando un bolso de plata, le pone los relucientes duros en la mano. La gitana, con los ojos encandilados, los envuelve en el pico del pañuelo de hierbas.

—Señorita, yo le quisiá confiá a usté un secreto. ¿Pue usté decirle que s' aparte a la criada?

—Es que no se puede una fiar mucho de ustedes...

—Señorita, que no es nada de eso. No sea usté mar pensá, que un mar juisio dentro de una persona tan bonita, tan blanca y tan distingüa por su arcunia, es como un gusano dentro e una flo, aunque sea mala comparasión.

—Vamos a ver.

—¿Me promete usté er secreto? ¿Por la salud e su mare?

—El secreto, sí; pero por la salud de mi madre, no. Las personas de conciencia no juran sin necesidad.

—Bueno, ange de Dio. Usté seguramente no perderá a una madre con dos hijos.

—¿Qué disparatel

—Po la cosa es... ¡ay Madrecita mía, que me tiembla la conteral... La cosa es que, cogiendo vareta... m' encontrao... la cabeza y el cuerpo de la Virgen... de...

—¡La que arrastraron y desapareció el 13 de abril

—¡La misma, señorital Aquí las angustias de una pobre gitana! Si la llevo al pueblo, me van a echá la curpa e to a mí o a los míos, y nos enchiqueran, y yo no quiero na con los sivile... Señorita, yo la he liao en un trapo, y la tengo escondida en mi casa, y le doy de cuando en cuando un beso y le pío por mis niño, que manque sea una gitana yo creo en Dios y en ella, y yo estoy asustaíta. Si la tengo en mi podé, corre

peligro, y si no, también. Usté sabe que la imagen era de vestí, y con ponerle lo que le farta, se vorverá el pueblo loco, y a mí me vorverá el arma al cuerpo.

—¿A qué temer? Se la entrega al señor Cura, y hasta la gratificarán.

—¡Ah, no señorital Yo renunsio a to er dinero der mundo. Pa eso tengo yo mis tabas, pa di por vareta, y mis mano pa jasé canasta, y totá unas migas no son asunto de mayó cuantía. Que no quiero na con la justisia ni con los tribunales, porque lo gitano tenemos mu malísima fama. ¿Ve usté? Robarle dos peseta ar Señor o a la Virgen, eso lo hasemos los gitano, porque su Divina Majestá y la Señora tienen por onde buscarse otras; y la jambre es la jambre. Lo cuar que yo le digo a usté que eso está malamente, porque lo e Dios y lo e la Virgen es sagrao; pero arrastrarla y quemá er santuario, eso no lo hasen los gitano, que entoavía hay dirniá; y si ellos no necesitan a la Virgen, la necesitamos nosotros. De mó que yo se la traigo a usté, en un canasto, liaíta en un refajo, y usté anda los paso y se la da ar señor Cura. Miste que, aunque me ponga en cruz, aunque me jinke e rollas, aunque me saque er pelo e raí no me van a creé, y una buena arsión va a resurtá un delito...

—Bueno, aquí la espero.

La gitana que llama al timbre, la criada que aparece, la señorita que acude y, sacando el busto de la Virgen, lo pone en las manos de la señorita...

—¡Madre mía de mi alma— exclama ésta abrazándola y besándola con delirio.

—Déjemela usté que la bese—dice la gitana.—Adió, mare mía, te pío por mí y por mis niño, y por mi casa, y porque me des trabajo, y porque me abras puerta, y porque no me esampares. Tú sabes las fatiguita que pasamos los gitano. Acuérdate de que has estao en mi casa, mu malamente por sierto, y de incórnito. Si yo fuera una abaesa te jasía un oratorio; pero las gitana no tenemo derecho a na... Y adió, señorita, por esta divina Señora, que no me descubra usté, que la justisia no es de este mundo, y no da dos veces següas en el clavo.

—Tome usted ese billete de cien pesetas como gratificación.

—Ay, no, señorita. Yo no vendo a la Virgen ni ar Señor como ¡úas. Soy yo quien está entrampá con Ella, y sobrao tiempo tiene a pagarme si algo me debe. Con er aseite de una mariposa que le he tenío en-

sendía er tiempo que la he tenío en mi casa no hay pa juntá er gatillo e una escopeta. Que la pongan a Ella en su artá y en su trono y déjeme usté por aquí abajo que yo corretee er planeta.

El señor Párroco.

—He recibido el telegrama urgente, y aquí me tiene usted. ¿Qué ocurre?

—Espere usted un momento... ¿Conoce usted a esa Señora?

—¡Mi Patrona, mi Virgen de mi alma! ¡Ay, Madre mía! Madre mía! Pero ¿Cómo ha sido esto?

La señorita le cuenta brevemente la historia.

—Haberle quitado usted el miedo, y llevamos a la gitana en triunfo. Porque, eso se ve a la legua que es inocente.

—No consintió. Temblaba con sólo enunciarlo. Y lo esencial era recuperar la Virgen Santísima.

—¿Tiene usted inconveniente que la criada ponga un telegrama al pueblo para que repiquen las campanas y sea hoy un día de gloria?

—Ninguno.

—Tengo esa gitana en el pensamiento. Ese heroísmo, esa grandeza de alma, y sin poder premiarla.

—No ha sido posible.

—Tiene que haber un cielo, donde la Santísima Virgen salga a meter a la gitana en la gloria, dentro de una canasta, como de contrabando.

—Si yo no he visto caso igual, ni más tierno ni más bonito. La primera vez que una gitana me ha parecido un ángel.

—«Memor ero Rahab et Babylonis, scientiam te.»

—Traduzca usted, por Dios.

—Me acordaré (acordarse Dios es perdonar y salvar), de Rahab (la que salvó a los enviados del pueblo de Dios en su casa de Jericó), y de Babilonia, porque te conocieron a ti (a la Virgen Santísima).

—¿Le parece a usted que colguemos en el santuario la canasta y los dos azafates?

Noche de verano en la ardiente Andalucía. El pueblo estaba iluminado. Las campanas no se cansaban de repicar. Los cohetes surcaban los espacios, como seintilas doradas. Venía la onda lumínica, pero no la onda sonora de la explosión, que se perdía a lo lejos, efecto de la distancia.

En las carreteras los abanicos de luz de los autos; en el cielo el polvo de oro de infinitos brillantes; en el espacio la suave ola de la fresca brisa; en todas partes el profundo silencio de la naturaleza, dormida y cantando.

Noches de Andalucía, en que tras un día de fuego, parece reanimarse la vida. La irradiación va refrigerando el ambiente de fuego; reanimando las plantas mustias y condensando la gota de rocío.

La poesía colocó en ese cielo a la Mujer del Apocalipsis, coronada por doce estrellas, en ese cielo, de noche la vía que siguió en su triunfo camino de la gloria; de día girón bellísimo de su manto azul, que recortan las nubes. ¿Cómo en esa tierra de la Inmaculada se ha enroscado y vomitado veneno de error y fuego de odios la infernal serpiente?

Sobre un borrico diminuto y mísero, primitivo auto de la humanidad, va la gitana

volviendo la vista atrás en los recodos de la carretera, y viendo arder el pueblo en fiestas por el feliz hallazgo. En el silencio de los campos la gitana cantaba:

—Yo te jallé en un olivo

Solita y abandoná...

¡Qué lástima no ser rica

Para poerte amparál

Fr. Ciro.

Notas expansivas

Responsorio a San Antonio.

Si buscas milagros, mira, muerte y error desterrados, miseria y demonio huídos, leprosos y enfermos sanos.

El mar sosiega su ira, redímense encarcelados, miembros y bienes perdidos recobran mozos y ancianos.

El peligro se retira los pobres van remediados, cuéntenlo los socorridos, díganlo los Paduanos.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo...

(San Buenaventura)



Responsorio a la libertad.

Si buscas milagros mira: «contentos» los «irritados», muchos «desnudos vestidos», y muchos «hambrientos hartos».

El «golfo» calma sus iras, los bienes son «incautados», prosperan los «desvalidos», se ponen gordos los flacos.

Ya no hay «temor» ni peligro, desde que hay «dineros» a mano: cuéntenlo los «socorridos» díganlo los «exclaustrados».

¡Gloria a las fincas del clero, que causan tales milagros!

(Rico Amat.)

DE DOCTRINA CRISTIANA

II.

De lo expuesto en el artículo anterior se desprende que la primera preocupación de los ministros del trabajo, debiera ser reglamentar el trabajo de la mujer disponiendo:

1º.—La obligación ineludible de los padres de atender al sostenimiento de la familia.

2º.—Creación de centros de enseñanza EXCLUSIVAMENTE FEMENINOS, donde las hijas de familia de todas clases sociales, pudieran fácilmente y por poco costo, adquirir una vez terminada la primera enseñanza, los conocimientos necesarios para en el caso de que se vieran obligadas, poder atender á SUS necesidades. Dichos conocimientos han de ser, claro está, teniendo siempre presente su sexo y por lo tanto en primer lugar enseñándolas á saber llevar y dirigir una casa con todas las necesidades que la práctica de la vida aconsejan; algunos oficios y carreras adaptables al temperamento de la mujer, como pudieran ser determinadas clases de comercio, modista, costura, planchado de ropas, telegrafista, telefonista, maestras, boticarias y algunas más, pero siempre en centros de enseñanza ex-

clusivamente femeninos y dirigidos por profesorado del mismo sexo.

3º.—Prohibición absoluta del trabajo de la mujer fuera de la casa paterna, en tanto no llegue á la edad de 25 años y demostrada plenamente la necesidad de hacerlo para poder hacer frente á SUS necesidades.

4º.—Caso de que la mujer empleada contraiga matrimonio, dejaría su destino para dedicarse exclusivamente á la atención del hogar pasando á ser incumbencia del marido el atender á sus necesidades.

5º.—Si quedara viuda ó demostrara plenamente el haberse quedado el marido inútil, podría de nuevo solicitar trabajo, para atender á SUS necesidades y las de sus hijos menores si los tuviera.

6º.—Prohibición absoluta del servicio doméstico á la mujer soltera (que siempre ha sido y deberá seguir siendo uno de los medios de vida de la mujer), antes de llegar á los 25 años, vigilando escrupulosamente la conducta de los amos para con sus servidores y exigiendo á aquellos con penas severísimas la obligación de considerarla como individuos de la familia, proporcionándoles la misma vigilancia moral y alimentación que á los suyos, como se hizo siempre y se sigue haciendo en las familias cristianas.

7º.—Reglamento del trabajo de la mujer en fábricas y talleres, prohibiendo en absoluto el trabajo de esta, antes de cumplidos los 25 años y dedicándolas exclusivamente á ocupaciones que no puedan ser ejecutadas por los hombres, que sean solteras ó se encuentren en alguno de los casos detallados en la cláusula 5ª, de este humilde trabajo.

Extruturada en esta ó parecida forma la educación y trabajo de la mujer, desaparecida de esta manera la competencia absurda que hoy existe entre el hombre y la mujer en torneos de oposiciones en los que entre ambos sexos se discuten la ocupación de cargos propios la mayoría de las veces del hombre obligado por Dios y por la Naturaleza á «ganarse el pan con el sudor de su rostro», se conseguiría volver á la humanidad al cauce de que nunca se debiera haber apartado ocupando el hombre su indiscutible puesto de «Jefe de la familia» y la mujer «su digna compañera» la Reina del hogar, rodeada del respeto y del cariño de los suyos.

Un padre de familia.

Gijón, 1932.

¿Casualidad?... ¿Providencia?

Un colega muy veraz, escribe la relación siguiente debajo del título ¿Casualidad?... ¿Providencia?

¿Quién no recuerda aquellos sucesos africanos, abominables, sacrilegos del pueblo de Navás; de aquel desagradecido pueblo en muchas de cuyas casas trocaron la amorosa imagen de Cristo Crucificado por el retrato de San Francisco Ferrer Guardia?

Uno de los que allí llaman prohombres, quiero decir, uno de los más furibundos y rabiosos anticlericales de este pueblo, quiso conmemorar, por lo visto, aquella farsa abominable. Para lo cual anunció a son de bombo y platillo que ya tenía trajelada la traza de la próxima fiesta mayor de Navás. La tal fiesta tenía que ser este año tan divertida y famosa como jamás se había

visto en dicho pueblo; para fiesta láica o anticlerical por los ocho costados (como dijo el otro), y a lo cual darían el visto bueno el alcalde y los regidores. ¿Cómo no, si en tan heroico pueblo se había hecho la incalificable hazaña de destronar a JESUCRISTO y entronizar a Satanás, quiero decir a Ferrer? ¿Cómo no, si el Ayuntamiento (no sabemos si Excelentísimo o Ilustrísimo) había votado hace poco (y votado por mayoría) que ya no hay Dios?

Dicho y hecho.

Se dió feliz comienzo a la faena, quiero decir, a los preparativos, bajo la sabia dirección o inspiración del valiente... arbitrista anticlerical. Todo, todito se preparó a pedir de boca para el más rechispeante lucimiento y esplendor de la fiesta láica, sin faltar ningún linaje de adminículos, mínimas y semínimas, supuesto que habría hasta riña de gallos y otras futesas y diversiones y mojigangas populares.

—¡Qué fiesta mayor nos espera mañana, diría refocilándose en ella su inspirado autor! ¡La primera fiesta mayor láica que va a dejar en mantillas a todas las antiguas fiestas mayores clericales.

Y en efecto; llegó el domingo 11 de octubre de 1931 (que era cabalmente el día de la fiesta), y todos los vecinos de Navás presenciaron, ¿quién dirá lo que presenciaron atónitos y espantados ese día? Pues presenciaron la muerte, el duelo, el entierro, la sepultura de aquel pobre hombre que había querido hacer en ese mismo día «una fiesta tan divertida y famosa como jamás se había visto en aquel pueblo».

Hasta aquí la relación del colega. El cual cuenta, a mayor abundamiento, el caso acontecido recientemente en Cas-

tellet, pueblo también de abrigo, y cuyo famoso alcalde capitaneó un pelotón de gente maleante con propósito de prender fuego en Manresa a la Santa Cueva de San Ignacio. En ese pueblo de Castellet fué en donde una infeliz mujer tales injurias y tan horribles blasfemias barbotó en un mítin, no sólo contra Dios, sino hasta contra la Virgen Santísima, que hasta la misma gente anticlerical se hacía cruces al oír a aquella mujer, verdadera furia, verdadera bacante, que tenía trazas de verdadera endemoniada.

Pero ¡qué casualidad! Esta energúmena hoy se halla en el mismo trance que Nestorio, el gran blasfemo de la Santísima Virgen. Contados están ya los días de aquella furia. Un cáncer la está matando; un cáncer que radica cabalmente en la lengua maldita que tantas y tan horripilantes blasfemias había barbotado.

Finalmente: una de las mujeres de Monistrol que azuzaban furiosamente a los hombres para que subiesen a Montserrat a injuriar a los monjes y a quemar aquel espléndido palacio de la Santísima Virgen, ha muerto quemada en su propio domicilio. Justo castigo de la que quería abrasar en su propia casa a la Inmaculada Reina de los cielos.

¿Es esto pura casualidad?

¿Y tantos otros muchos casos como estos, recientes, que todos recordareis por haberlos presenciado o leído?

Por lo que a los hechos hace, públicos son y notorios son a todo el mundo.

Por lo que hace a si son casuales o providenciales, decía muy ingeniosamente y muy sapientísimamente un gran escritor inglés que *las casualidades son los milagros que Dios no firma*.

¡Ni hace falta! repitiré una y mil veces.

Porque si el gran Tamayo, le reventaba la palabra *prudencia*, otra de las palabras que por amor a Dios me ha reventado siempre a mí, es la palabra *Casualidad*.

«¿Es posible admitir la idiotez de los que creen que se extingue el sentimiento religioso persiguiendo el Crucifijo, que está en el alma de nuestra raza, hasta de los no creyentes?»

Alejandro Lerroux.

A los obreros españoles

Preguntas sin respuesta

I.

¿LIBERTAD?

Hoy que tanto se habla de libertad ¿cómo va la tuya?...

¿Trabajas cuando quieres, con quien quieres y por lo que quieres?...

¿Te dejan gastar tu dinero libremente sin obligarte a pagar algo en asociaciones?...

¿Ningún cabecilla político manda hoy en tí?...

¿Tú ganas hoy el pan para los tuyos con la paz, tranquilidad y libertad que deseas y con las seguridades que te lo prometieron?...

¿Es libre el trabajador que está amenazado hasta de muerte si pertenece a esta o aquella asociación?...

¿Dónde están metidos los que tanto te prometieron tu libertad?...

¿En qué época has estado tú más libre para trabajar y ganar el sustento de tu familia, donde querías, como querías y sin temor a nada ni a nadie?...

Folleton de RELIGION Y PATRIA (18)

¡EMANCIPADO!

sa y el muñeco iban emancipados de carnes.

—Tú y los tuyos, le decía Gómez, que se conservaba robusto y colorado, sois víctimas de una explotación egoísta (¡qué verdad decía!), pero Jaime seguía dándole convidadas y pagando su *conquibus* a la «Caja de resistencia». No fué tanta la suya que, al volver a casa después del jaleo de la fábrica, no bostezase de hambre, pues con una libreta cenó toda la familia.

Dolióse Tomasa de aquella situación, pero Jaime, satisfecho de los sucesos de aquella tarde:

—Mira, Tomasa, dijo, si el amo quiere volver a abrir la fábrica, trabajo le mando, porque no hemos dejado títere con cabeza. Por mucha prisa que se dé y muchas pesetas que gaste, ha de tardar más de quince días. ¡Ya ves que nos hemos portado como unos hombres!

Y al ver que su mujer trataba en vano de ahogar sus sollozos ante la perspectiva de tantos días de hambre, añadió:

—«No seas tonta, y a dormir. De esta hecha nos emancipamos».

III

Y, efectivamente, ni al día siguiente ni en quince después volvió a ser abierta la fábrica que, desmantelada y triste, consus altas ventanas, en las que sólo quedaban pequeños trozos de vidrio, daba paso franco al viento, que sonaba lúgubramente en las galerías.

—Yo daba trabajo, parecía decir el abandonado edificio; ya no le doy. Yo daba pan y abrigo; ya no doy nada. Estábais sujetos a mí por vuestro trabajo, y yo a vosotros por el deber de atender a vuestras necesidades; pero vosotros y yo nos hemos... emancipado.

¡Penosa semana fué aquélla para Tomasa! El pánico creado por la algarrada de aquella tarde se hizo general. No había trabajo en ninguna parte. La infeliz quería alimentar a su muñeco a besos, y ¡los besos no alimentan ni aún siendo de una madre!

Jaime buscó a Gómez, pero Gómez estaba en Bruselas tomando instrucciones y cuanto hallaba a mano. Explotaba iniciados, pasando por un *bravo español* que se había comido cuatro guardias civiles (¡qué más hubiera querido!)

y que sufría la persecución de los esbirros burgueses.

Gómez, en nombre del «Centro obrero belga», telegrafió a Jaime y sus compañeros en los términos siguientes:

—«Luchar es vencer. Habeis luchado, luego habeis vencido. No os atormenten males pasajeros, que vuestra emancipación avanza, y lo que avanza llega.—Vuestros hermanos de Bruselas».

Los hermanos de Bruselas trataban a los españoles como a primos y no les mandaban más que frases, y mientras Gómez redactaba este telegrama entre tajada y tajada de un *rostbeef* sangriento y delante de un par de botellas de Macón, Tomasa, acurrucada en el dintel de una puerta, ya no tenía ni hogar: ¡pedía a los transeuntes una limosna!

IV

Y siguió la huelga, porque convenía a los hermanos de París que se reventasen unos cuantos españoles, y por aquello que repetía Gómez cuando comía con los delegados suizos en un acreditado restaurant: ¡Sálvense los principios y perezca el universo!

Un fabricante, movido por las súplicas de las autoridades que le garanti-

¿Si eres libre por qué no vas a trabajar donde te dé la gana y como te dé la gana?... ¿Quién te lo prohíbe?... La iglesia?... ¿Los ricos?... ¿Los curas?... ¿Quién te lo prohíbe?...

Premios a los bebedores

1. A los bebedores de aperitivos: una entrada gratuita para cualquier manicomio, con bono para camisa de fuerza.
2. Al aficionado al vermut o a la ginebra; una enfermedad del corazón, una degeneración grasosa del hígado o una úlcera en el estómago.
3. A los devotos del ajeno; una crisis epiléptica todos los meses.
4. A todo el que «mata el gusano», esto es, que bebe aguardiente por la mañana temprano: una estancia anual en el hospital.

5. Al que paga rondas: varios días a la sombra en la cárcel.
 6. Al recalitrante: el verdadero y legítimo «delirium tremens».
- Aviso importante.*— Todos estos premios se hallan garantidos por la Academia de Medicina.

«Puesto que tenemos la dicha de ser católicos, séamoslo lógica y abiertamente; en nuestra vida privada y en nuestra existencia política, y confirmemos la verdad de nuestros sentimientos y de nuestras palabras con el testimonio público de nuestras obras. No satisfechos, por tanto, con llevar a efecto todo lo que acabo de indicaros, borremos de nuestros códigos hasta el último rastro de hostilidad contra la Iglesia.»

García Moreno.

(Presidente de la República del Ecuador.)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. M. S. H. — S. J. de Nieva. — Mayo de 1931.
Colegio del S. A. — Boñar. — Fin 1932 y dos suscripciones más.
Sra. Vda. de D. L. G. A. G. — Boñar. — Fin 1932.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGION Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

No deseche nada por deteriorado

Restauración de imágenes y figuras. Reparación de toda clase de juguetes y muñecos. Barnizado y dorado de pies de máquinas de coser. Hechura y barnizado de tableros y tapas para toda clase de máquinas de coser.

ESPECIALIDAD EN BARNIZ MUÑECA
Reparación de toda clase de cajas para muestras y estuches de viaje.

Para avisos: Calle Jesús, 3-1.º y Cabrales 78-1.º

Imprenta «La Reconquista» :: Gijón

Melchor Osorio

RELOJERIA Y JOYERIA

Pl y Margall, 13 :- GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia.

Compra de oro, platino y brillantes
Pago todo su valor.

LA

Librería Palacios

Continua liquidando

en

Santa Rosa, n.º 4

—: Gijón :—

OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

- El Anarquista..... 1 peseta.
- Mitin socialista..... 1 »
- Jauja..... 1 »
- El Señorito..... 1 »
- El Requeté..... 1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1928-29-30 y 31, a 4 ptas. cada año

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 797 :: GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

"ZARRACINA"

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

LUIS BASURTO QUIMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida
Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJON

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

—: GIJON :—

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas
Artículos de hierro fundido, como bañadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

"La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 102

SERVICIO PERMANENTE

Prentitud :: El Comercio :: Economista

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

SOMIO :: GIJON

TOS



Una terna bien caliente corta la tos, catarros, gripe, etc.

En todas las farmacias y Ronda Universidad, 8 Barcelona

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31

GIJON

C. Teléfono 312

Doctor Callisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y cuatro años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida, 63 — Teléf. 493.

GIJON